

CONSTITUCIÓN DEI VERBUM

EL NUEVO TESTAMENTO EN LA IGLESIA

Tema 10



Catequesis a los 50 años del concilio

NUEVO TESTAMENTO EN LA IGLESIA

Tema 10

Mons. Esteban Escudero,
Obispo Auxiliar de Valencia

UNIDAD DE AMBOS TESTAMENTOS

Dios, pues, inspirador y autor de ambos Testamentos, dispuso las cosas tan sabiamente que el Nuevo Testamento está latente en el Antiguo y el Antiguo está patente en el Nuevo.

Porque, aunque Cristo fundó el Nuevo Testamento en su sangre, no obstante los libros del Antiguo Testamento recibidos íntegramente en la proclamación evangélica, adquieren y manifiestan su plena significación en el Nuevo Testamento, ilustrándolo y explicándolo al mismo tiempo.

EXCELENCIA DEL NUEVO TESTAMENTO



Al llegar la plenitud de los tiempos el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad.



Cristo instauró el Reino de Dios en la tierra, manifestó a su Padre y a Sí mismo con obras y palabras y completó su obra con la muerte, resurrección y gloriosa ascensión, y con la misión del Espíritu Santo. Levantado de la tierra, atrae a todos a Sí mismo. De todo lo cual los escritos del Nuevo Testamento son un testimonio perenne y divino.

ORIGEN APOSTÓLICO DE LOS EVANGELIOS

Entre todas las Escrituras, incluso del Nuevo Testamento, los Evangelios ocupan, con razón, el lugar preeminente, puesto que son el testimonio principal de la vida y doctrina del Verbo Encarnado, nuestro Salvador.

Los cuatro Evangelios tienen origen apostólico, pues lo que los Apóstoles predicaron por mandato de Cristo, luego, bajo la inspiración del Espíritu Santo, ellos y los varones apostólicos nos lo transmitieron por escrito, fundamento de la fe, es decir,



el Evangelio en cuatro redacciones, según Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

CARÁCTER HISTÓRICO DE LOS EVANGELIOS



La Santa Madre Iglesia firme y constantemente ha creído y cree que los cuatro referidos Evangelios, cuya historicidad afirma sin vacilar, comunican fielmente lo que Jesús Hijo de Dios, viviendo entre los hombres, hizo y enseñó realmente para la salvación de ellos, hasta el día que fue levantado al cielo.

Los Apóstoles, ciertamente, después de la ascensión del Señor, predicaron a sus oyentes lo que El había dicho y obrado, con aquella crecida inteligencia de que ellos gozaban, amestrados por los acontecimientos gloriosos de Cristo y por la luz del Espíritu de verdad.

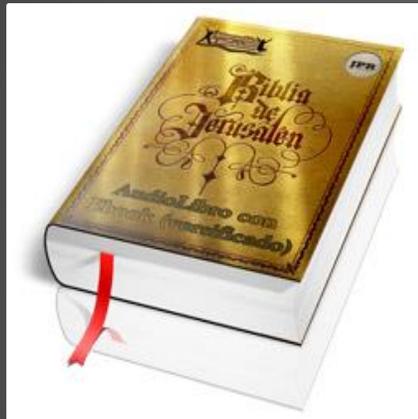
Los autores sagrados escribieron los cuatro Evangelios escogiendo algunas cosas de las muchas que ya se trasmitían de palabra o por escrito, sintetizando otras, o explicándolas atendiendo a la condición de las Iglesias, reteniendo por fin la forma de proclamación de manera que siempre nos comunicaban la verdad sincera acerca de Jesús.

LOS RESTANTES ESCRITOS DEL NUEVO TESTAMENTO



- El Canon del Nuevo Testamento, además de los cuatro Evangelios, contiene también las cartas de San Pablo y otros libros apostólicos escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo, con los cuales, según la sabia disposición de Dios, se confirma todo lo que se refiere a Cristo Señor y se cuentan los principios de la Iglesia y su admirable difusión, y se anuncia su gloriosa consumación.

LA SAGRADA ESCRITURA EN LA VIDA DE LA IGLESIA



La Iglesia ha venerado siempre las Sagradas Escrituras al igual que el mismo Cuerpo del Señor.

Siempre las ha considerado y considera, juntamente con la Sagrada Tradición, como la regla suprema de su fe, puesto que, inspiradas por Dios y escritas de una vez para siempre, comunican inmutablemente la palabra del mismo Dios, y hacen resonar la voz del Espíritu Santo en las palabras de los Profetas y de los Apóstoles.



LA SAGRADA ESCRITURA EN LA VIDA DE LA IGLESIA

Es necesario, por consiguiente, que toda la predicación eclesial, se nutra de la Sagrada Escritura, y se rija por ella.



Porque en los sagrados libros el Padre que está en los cielos se dirige con amor a sus hijos y habla con ellos.

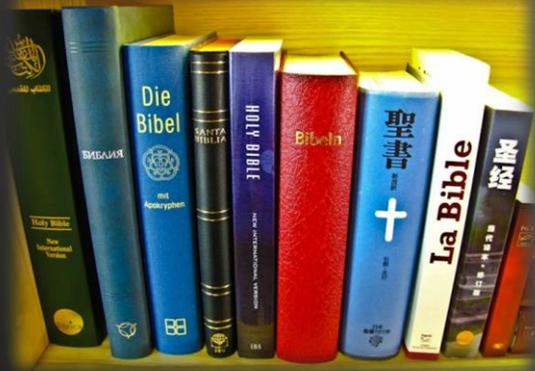


Muy a propósito se aplican a la Sagrada Escritura estas palabras:

"Pues la palabra de Dios es viva y eficaz", "que puede edificar y dar la herencia a todos los que han sido santificados".

LAS TRADUCCIONES DE LA BIBLIA

Es conveniente que los cristianos tengan amplio acceso a la Sagrada Escritura.



Como la palabra de Dios debe estar siempre disponible, la Iglesia procura, con solicitud materna, que se redacten traducciones aptas y fieles en varias lenguas, sobre todo de los textos primitivos de los sagrados libros.

LA LECTURA ASIDUA DE LA SAGRADA ESCRITURA

Es necesario, pues, que todos los clérigos, sobre todo los sacerdotes de Cristo y los demás que como los diáconos y catequistas se dedican legítimamente al ministerio de la palabra, se sumerjan en las Escrituras con asidua lectura y con estudio diligente, para que ninguno de ellos resulte

- "predicador vacío y superfluo de la palabra de Dios que no la escucha en su interior".



LA LECTURA ASIDUA DE LA SAGRADA ESCRITURA



De igual forma el Santo Concilio exhorta con vehemencia a todos los cristianos a que aprendan "el sublime conocimiento de Jesucristo", con la lectura frecuente de las divinas Escrituras.

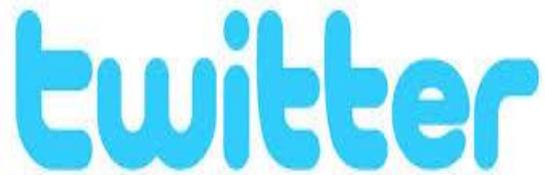


Pero no olviden que debe acompañar la oración a la lectura de la Sagrada Escritura para que se entable diálogo entre Dios y el hombre; porque "a El hablamos cuando oramos, y a El oímos cuando leemos las palabras divinas.

¿DONDE ENCONTRARNOS?



- www.evangelizaciondigital.org



- @EvangDigital
- @PaterAgustin
- @Soledad4x4



- <http://www.facebook.com/evangelizaciondigital>